

Liz Taylor lega sus ojos y un hecho insólito

De "Semana", firmado por T. M.:

—Puesto que me impides hacer aquello que deseo en vida —ha dicho Liz a su marido—, he dispuesto algo que no podrás evitar de ningún modo: he legado mis ojos, a mi muerte, para que sean donados a una persona que los necesite.

En efecto, el asunto ya está formalizado. Liz ha firmado los documentos precisos y, en estos momentos, los bellísimos ojos de la estrella son ya un legado que beneficiarán a una persona anónima en el futuro. El Banco de Londres regulará la donación.

Richard Burton se ha indignado ante esta decisión de su esposa; pero, con amargura, ha terminado por admitirla.

—Para mí, los ojos de Liz valen un millón de veces más que el más bello de los diamantes. De toda su persona, es lo que más quiero."

* * *

Y también escribe Luis G. Linares:

"El tercer hecho insólito se ha producido en Brest, ciudad al norte de Francia, arrasada por los bombardeos durante la guerra. Las alumnas de un liceo han querido declarar públicamente que son contrarias al divorcio, a las experiencias prematrimoniales, a la disgregación de la familia, a la droga, al aborto y que aprecian mucho su doncellez y no están dispuestas a extraviarla a la vuelta de una esquina. Además, para colmo, que se llevan bien con sus profesores y quieren estudiar.

Esta actitud se ha considerado tan valientemente anticonformista, que el semanario "Paris Match" ha enviado a Brets a un redactor para entrevistarlas. En el último número del citado semanario se publican sus retratos y sus declaraciones.

¿Vamos a presenciar una subversión contra la subversión oficializada?"